

CLASE MEDIA SEGÚN CASEN 2022 Y LA IMPORTANCIA DE UN MAYOR CRECIMIENTO

- La CASEN 2022 muestra un alza de la clase media, que representa el 68,8% de la población.
- Sin embargo, también reporta una caída en los ingresos de este grupo, que se explica por la tendencia negativa de los ingresos del trabajo desde 2015.
- Si bien en los últimos años también se han incrementado los ingresos por subsidios, pasando desde un 3,6% de su ingreso monetario total en 2017 y hasta el 7,7% en 2022, lo que ha primado es el deterioro en los ingresos del trabajo y la ocupación por hogar.
- Con todo, la clase media se beneficia ampliamente del financiamiento estatal en educación y salud, lo que le permite aliviar sus gastos y acceder a un mayor bienestar. Esto habla de la importancia que tiene la calidad y condiciones de estos servicios para la clase media, lo que junto con una mayor promoción del crecimiento económico debieran ser las prioridades de la política pública para favorecerlo.

Luego de que el Ministerio de Desarrollo Social y Familia publicara las bases de datos de la encuesta CASEN 2022, ha quedado a disposición de investigadores la fuente de información socioeconómica más completa con la que cuenta el país para estudiar la situación de su población y obtener lecciones para la política pública. Es por ello que en LyD estamos realizando una serie de análisis que tienen como propósito comprender los resultados en materia de pobreza y desigualdad, así como indagar sobre la situación de diversos grupos de la población. En ese contexto, en el presente documento abordamos el tema de la clase media y analizamos la evolución de sus ingresos y de qué manera se beneficia de la política social.

CASEN 2022 MUESTRA UN AUMENTO DE LA CLASE MEDIA

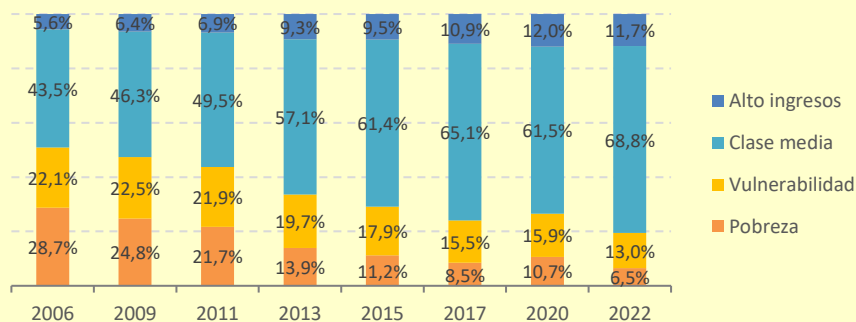
Lo primero que se debe señalar cuando hablamos de clase media, es que no existe en el país una definición oficial que permita determinar de manera inequívoca quiénes pertenecen a este grupo. Del mismo modo, en la literatura internacional hay diversas definiciones, ninguna de las cuales predomina por sobre las otras y que además tienen la limitación de que no necesariamente se ajustan a la realidad nacional. Es por ello que para el presente análisis usamos la clasificación socioeconómica

propuesta por Arzola y Larraín (2019)¹, que se construye a partir de la línea de la pobreza oficial y por lo tanto es coherente con las cifras relativas a ésta. Así, consideramos como clase media a los hogares cuyos ingresos totales se ubican entre 1,5 y 6 veces la línea de la pobreza de cada año, lo que en 2022 equivale a un ingreso total mensual de entre \$858 mil y \$3,43 millones aprox. para un hogar de 4 personas. Adicionalmente, identificamos a la población en situación de pobreza y pobreza extrema según las definiciones oficiales; a la población vulnerable como aquella con ingresos entre 1 y 1,5 veces la línea de la pobreza; y a la de altos ingresos, con ingresos de al menos 6 veces dicho umbral.

En el Gráfico N°1 se muestra la distribución de la población de acuerdo con esta clasificación, donde se observa que en 2022 se retomó la movilidad ascendente luego del retroceso sufrido en 2020 debido a las dificultades económicas impuestas por la pandemia. Así, además de la reducción de la pobreza informada por las autoridades, se constata el aumento en la población de clase media, que llegó a 68,8% del total.

SE RETOMA LA MOVILIDAD ASCENDENTE TRAS EL RETROCESO DE 2020

Gráfico N°1: Clasificación socioeconómica de la población, años 2006 – 2022*



Fuente: Elaboración LyD a partir de Arzola y Larraín 2019, sobre la base de encuestas CASEN. *La CASEN 2022 introdujo una corrección de los factores de expansión por el Censo 2017, de manera que se corrigieron las cifras de manera retroactiva hasta 2006, lo que explica la diferencia en los porcentajes respecto a estudios previos con la misma metodología.

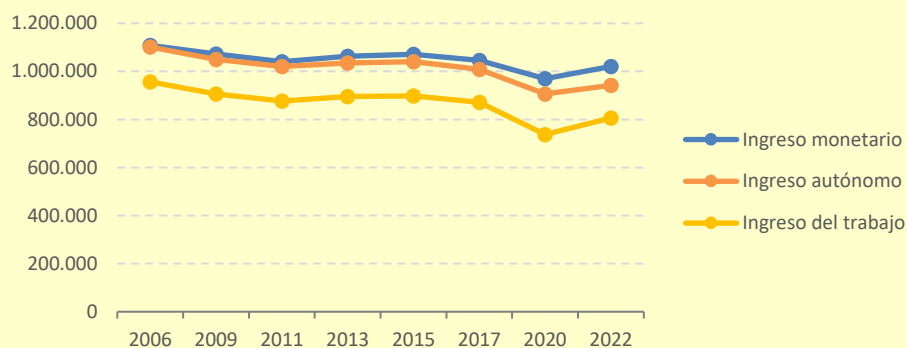
Lo anterior equivale a decir que a la fecha casi 13,6 millones de personas o 4,86 millones de hogares forman parte de la clase media, grupo que en las últimas décadas ha logrado consolidarse como el más numeroso de la población.

¹ Arzola, M. P. y C. Larraín (2019). *Hacia una definición y caracterización de la clase media en Chile*. Serie de Informe Social N°176, Libertad y Desarrollo (Abril 2019). Ver [aquí](#).

DETERIORO EN LOS INGRESOS DE LA CLASE MEDIA

Una primera variable de interés que analizamos tiene que ver con los ingresos de la clase media. En el Gráfico N°2 se presenta la evolución de estos distinguiendo por tipo de ingreso² y se observa un aumento respecto a 2020, pero una caída respecto al nivel de 2017, en una tendencia negativa desde 2015. Dicha caída es especialmente pronunciada para los ingresos del trabajo, que cayeron en 7,4% respecto a 2017, mientras que, al añadir los subsidios del Estado, que muestran un alza en la última década, la caída en el ingreso monetario respecto al período prepandemia se suaviza considerablemente (-2,4%).

SE RETOMA LA MOVILIDAD ASCENDENTE TRAS EL RETROCESO DE 2020
Gráfico N°2: Ingreso promedio de la clase media por tipo de ingreso, años 2006 – 2022*
(Ingreso promedio del hogar en \$ de nov. 2022)



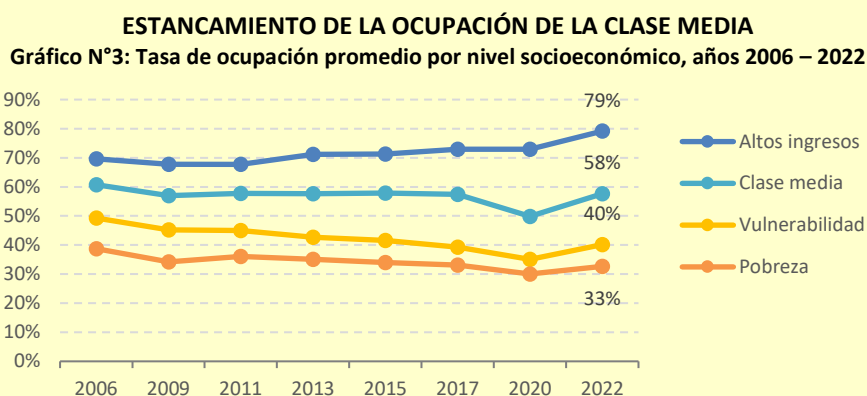
Fuente: Elaboración LyD a partir de encuestas CASEN.

En cuanto a las razones que explican esta trayectoria negativa, un análisis que por espacio no incluimos aquí muestra, en primer lugar, que el aumento en la clase media en 2022 provino de hogares con jefes de hogar de todos los niveles educativos y que no se produjo un aumento en la representación de hogares con jefe con menor nivel educativo. Segundo, se observa que en 2022 cayó el ingreso promedio respecto a 2017 de los hogares con jefes de todos los niveles educativos. Lo anterior sugiere que la reducción en el ingreso promedio de la clase media, antes que explicarse por la llegada de nuevos hogares desde la parte baja de la distribución, probablemente se explique por la caída en los ingresos de los hogares que ya estaban dentro de este

² Los ingresos del trabajo corresponden a la suma de los ingresos ocupaciones de todos los miembros del hogar; el ingreso autónomo es la suma de los ingresos del trabajo más pensiones autofinanciadas y rentas de la propiedad; el ingreso monetario es la suma del ingreso autónomo más las transferencias en efectivo que recibe el hogar desde el Estado.

grupo, los cuales han sufrido un deterioro en el tiempo, que coincide con la reducción en el crecimiento de la economía del país.

Esta idea se refuerza si añadimos el estancamiento que registra la tasa de ocupación de la clase media -exceptuando el año 2020- (Gráfico N°3) y, peor aún, la caída en el número promedio de ocupados por hogar, que pasó desde 1,76 en 2006 a 1,45 en 2017 y a 1,35 en 2022.



Fuente: Elaboración LyD a partir de encuestas CASEN.

CLASE MEDIA Y EL ALCANCE DE LA POLÍTICA SOCIAL

Una segunda dimensión de análisis de la clase media dice relación con el alcance de la política social. Considerando que el objetivo de ésta es auxiliar a aquellos sectores de la población que carecen de ingresos autónomos suficientes para financiar sus principales gastos, es de esperar que la clase media no sea la principal receptora de subsidios, aunque, por otro lado, sí es posible que se beneficie de prestaciones en salud y educación que en paralelo el Estado financia o bien provee.

En relación a lo primero, los datos muestran que para los hogares en situación de pobreza y vulnerabilidad, los ingresos autónomos representan un 78,7% y 84,3% de su ingreso monetario total, respectivamente, mientras que los restantes 21,3% y 15,7% corresponden a los ingresos por subsidios del Estado. Para la clase media, en cambio, dichos porcentajes ascienden a 92,3% y 7,7%. Ello da cuenta, por un lado, de la menor importancia que tienen para ésta los subsidios, pero también, al comparar la evolución en el tiempo, se halla que estos registran un aumento significativo -casi triplicándose en la última década- y que de este modo han ido adquiriendo un peso cada vez mayor dentro de sus ingresos (lo que se ve en el crecimiento de la brecha

entre las líneas azul y naranja del Gráfico N°2), pasando desde un 0,6% del ingreso monetario en 2006, a un 3,6% en 2017 y finalmente al 7,7% de 2022.

En cuanto al apoyo del Estado que no se dirige a través de subsidios monetarios, la Tabla N°1 muestra algunas de las vías por las cuales la clase media se beneficia igualmente de servicios financiados o provistos por el Estado. En primer lugar, 93% de los niños y adolescentes de hogares de clase media asisten a un establecimiento que se financia con recursos públicos (60,5% a uno particular subvencionado y 32,6% a uno estatal). Segundo, 73,6% de los jóvenes de clase media que asisten a educación superior reciben financiamiento del Estado para costearla, ya sea a través de gratuidad (42,8%) o de una beca y/o un crédito subsidiado (30,7%). Y, por último, se encuentra que 84,6% de los jefes de hogares de clase media pertenecen a Fonasa, en virtud de lo cual reciben recursos públicos para sus atenciones de salud.

UNA ALTA PROPORCIÓN DE LA CLASE MEDIA SE BENEFICIA DEL FINANCIAMIENTO PÚBLICO

Tabla N°1: Acceso de la clase media a servicios en educación y salud financiados por el Estado.

Nivel socioeconómico	Ed.escolar financiada por el Estado (4 a 18 años)	Asistencia a ed.superior (18 a 24 años)	Ed.superior financiada por el Estado			Salud financiada por el Estado (% jefes hogar en Fonasa)
			% Estudia con gratuidad (a)	% Estudia con beca y/o crédito (b)	% Estudia con apoyo del Estado (a) + (b)	
Pobreza	98.9%	41.3%	54.4%	28.5%	82.9%	91.6%
Vulnerabilidad	99.0%	43.2%	60.5%	25.3%	85.8%	92.9%
Clase Media	93.0%	46.7%	42.8%	30.7%	73.6%	84.6%
Altos Ingresos	40.5%	74.2%	12.2%	24.4%	36.5%	29.6%

Fuente: Elaboración LyD a partir de encuesta CASEN 2022.

Todos estos porcentajes, si bien son inferiores a los que exhiben los hogares en situación de pobreza y vulnerabilidad, son ostensiblemente mayores que los de altos ingresos, lo que muestra el alcance que tiene la política pública dentro de este grupo de la población y la relevancia que tiene para la clase media la calidad y condiciones de estos servicios.

CONCLUSIONES

A partir de la definición de clase media considerada en el presente análisis, se evidencian algunos aspectos que consideramos relevantes para entender la situación de este grupo, así como los desafíos que persisten para que siga progresando.

En primer lugar, encontramos que en 2022 se produjo un aumento en el número de hogares de clase media en el país, lo que sugiere una recuperación de la movilidad social, aunque ello fue de la mano de una caída en sus ingresos monetarios. Se observa que los hogares de clase media tienen una mayor capacidad de generar

ingresos autónomos que aquellos que se encuentran en situación de pobreza y vulnerabilidad, sin embargo, preocupa que ésta se haya visto deteriorada en los últimos años, reduciéndose los ingresos promedio del trabajo y el número de ocupados por hogar.

Este deterioro, que coincide con un período de menor crecimiento de la economía, sugiere la importancia de que el país recupere una trayectoria positiva en este ámbito, para que así la clase media pueda seguir mejorando su calidad de vida. Del mismo modo, no hay que olvidar que hay una parte de la clase media que posee ingresos más bajos y se encuentra al borde de la vulnerabilidad, por lo que bajo condiciones como las actuales vive constantemente bajo la amenaza de volver a retroceder.

En segundo lugar, en lo relativo al apoyo que este grupo de la población recibe desde el Estado, se observa que los hogares de clase media se benefician en menor medida que los hogares pobres y vulnerables de la entrega de subsidios monetarios, lo que es esperable dado su propósito. No obstante, también se encuentra que el peso de éstos en sus ingresos totales ha ido aumentando en el tiempo. Del mismo modo, si consideramos las prestaciones en salud y educación que el Estado financia –y que de hecho tienen mayor importancia dentro del gasto público total-, vemos que la clase media sí recibe un importante apoyo de éste, lo que le permite aliviar sus gastos y acceder a un mayor nivel de bienestar. Con todo, esto habla de la importancia que tiene la calidad y condiciones de estos servicios para este grupo de la población, lo que junto con una mayor promoción del crecimiento económico debieran ser las prioridades de la política pública para favorecerlo.